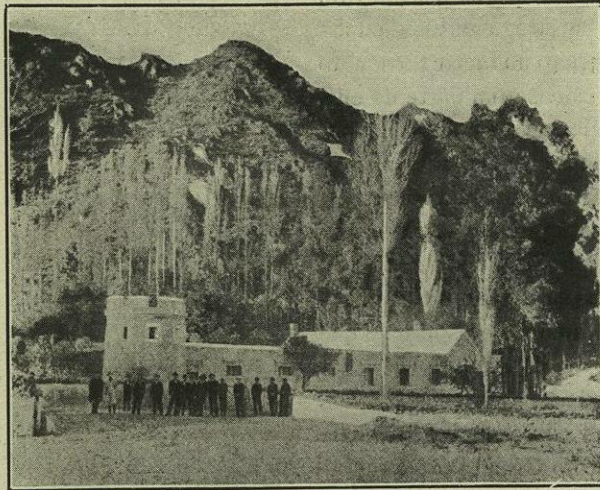


provincias son mineras, y en la Argentina pueden adquirirse grandes riquezas explotando la superficie del suelo, sin necesidad de profundizar en sus entrañas con un éxito problemático.

La agricultura y la ganadería ofrecen en este país mayores facilidades que en ningún otro de la tierra. Las reses se crían libremente en el campo sin exigir grandes cuidados. Basta arañar el suelo y sembrar la semilla para que surjan espléndidas cosechas. Hay

tierra en abundancia, y tanto la cría de animales como el cultivo pueden hacerse extensivamente, sin cuantio-

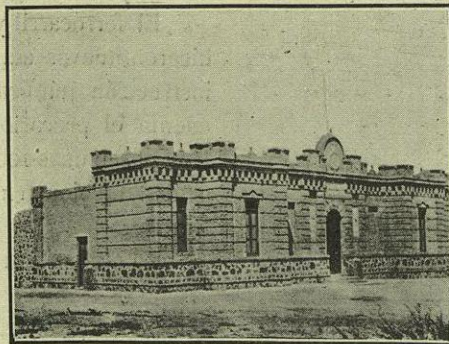


CHILECITO. UN ESTABLECIMIENTO MINERO

## SAN LUIS

ESTA provincia, con las de Mendoza y San Juan, formó en tiempos de la dominación española el territorio llamado de Cuyo, voz araucana que significa «tierra del arenal». Las tres provincias de Cuyo dependieron más de un siglo de la capitánía general de Chile. Eran á modo de una prolongación del suelo chileno, al otro lado de los Andes. Todavía los paisanos chilenos llaman por extensión «cuyanos» á todos los habitantes de la República Argentina, pues los del antiguo Cuyo son los que se hallan más en contacto con ellos. Al crear Carlos III el virreinato del Río de la Plata, en 1776, las tres provincias constituyeron una dependencia administrativa de dicho virreinato, con el título de Intendencia de Cuyo.

La provincia de San Luis figura, en lo que se refiere á riqueza y progreso, entre las últimas de la República. Después de las guerras de la Independencia, al sobrevenir el período anárquico, sufrió largos y terribles años de caudillaje y guerra civil. Sirvió de teatro á las hazañas de Quiroga y luego prestó su adhesión al general Angel Peñalosa, llamado el *Chacho*, que fué como un continuador de aquél, viviendo en los horrores de una lucha interminable. El personaje más simpático y de elevado carácter que produjo San Luis en aquellos tiempos fué el coronel Don Juan Pringles, esforzado compañero de San Martín en las campañas del Pacífico.



SAN LUIS. POLÍGONO DEL TIRO FEDERAL

sos gastos y con seguros rendimientos.

Por esto el capital argentino se ha dedicado á la ganadería y la agricultura, prestando poca atención á las empresas mineras, que algunas veces son de fabulosos resultados, pero en los más de los casos ofrecen las dolorosas sorpresas de lo incierto.

De aquí que La Rioja y Catamarca, con sus yacimientos de oro, plata, cobre, estaño, níquel, carbón de piedra, etc., no

han prosperado tanto como las provincias que cifran su riqueza en el trigo, la alfalfa y la vaca.

La provincia de San Luis es llana casi toda ella, á excepción del Norte, donde se alza la sierra de San Luis. No es completamente horizontal la planicie, pues tiene frecuentes ondulaciones, llegando algunas de ellas á 800 metros sobre el nivel del mar. Esta llanura carece de agua y abunda en grandes médanos, que cambian de sitio con la fuerza del huracán é impiden el cultivo. Por estas causas, los habitantes de la provincia se han aglomerado en el Norte, ó sea en la región montañosa, donde hay valles espléndidos y existen riquezas minerales, que hasta ahora no han sido explotadas.

La parte occidental de la provincia, que es á modo de una continuación de la pampa, resulta excesivamente seca, sin nn río ni un pequeño arroyo. Hay llanuras areniscas que carecen hasta de motorrales. En los bosques de este terreno desolado, las plantas son duras y espinosas, y únicamente en años de gran lluvia crecen las hierbas en abundancia para el alimento de los rebaños. En las sierras, la vegetación muéstrase frondosa, y los habitantes, establecidos al pie de ellas, utilizan las corrientes de agua para el riego de sus campos.

En general, las tierras de San Luis son defectuosas por su condición arenisca, y á ello se une el rigor del clima, más seco que el de Córdoba y poco abundante en lluvias. Solamente con obras hidráulicas que asegurasen el riego podría cambiarse el aspecto de esta provincia.

La única ventaja para la agricultura la proporciona la irregularidad del suelo, pues en las cañadas ó campos bajos la tierra es menos arenisca y permeable, lo que hace que conserve por más tiempo el agua de lluvia que se escurre de las alturas inmediatas, manteniéndola en capas subterráneas de escasa profundidad. A esto se debe el vigor permanente que alcanzan en ella los alfalfares.

La sierra de San Luis guarda entre sus cerros elevados numerosos valles pintorescos y fértiles. Su principal río es el llamado Desaguadero, que también recibe el nombre de San Luis, y da origen con sus desbordos á varias lagunas y bañados.

El río Quinto, que sigue en importancia al anterior y nace en la sierra de San Luis, es sangrado por varias obras irrigatorias. El río Bebedero da origen al lago del mismo nombre. Un departamento de la provincia, el de Pedernera, es llamado por algunos «la región de las lagunas», pues tiene más de 200, aunque generalmente son de aguas salobres, por contener gran cantidad de sodio y potasio.

El riego de los campos inmediatos á estas corrientes se hace de un modo algo primitivo, levantando las aguas con aparatos de rústica construcción. Dos diques construídos en el río San Luis riegan las tierras situadas en los alrededores de la capital. En el río Quinto se han realizado también algunas obras de importancia para la irrigación de los terrenos inmediatos á la ciudad del mismo nombre y á los de Villa de Quines. El dique del río Quinto proporciona riego á más de 10.000 hectáreas.

Estas obras hidráulicas, repetidas en diversos sitios de la provincia, pueden cambiar radicalmente su aspecto y su prosperidad, pues lo que necesita San Luis es la construcción de grandes embalses para retener las aguas llovedizas y las de la sierra, que se pierden infructuosamente en la llanura. En la estación del Balde se ha abierto el pozo surgente más hondo de toda América. Tiene 300 metros de profundidad y arroja el agua con una temperatura de 26 grados.

La instrucción pública ha progresado mucho en esta provincia si se tiene en cuenta la modestia de sus recursos: hoy cuenta con 140 escuelas, 398 maestros y unos 14.000 alumnos.

\* \* \*

La sierra de San Luis es llamada vulgarmente «sierra puntana», y á sus habitantes se les designa igualmente con el nombre de «puntanos». La hermosura de esta sierra contrasta con la escueta aridez de las llanuras inmediatas, donde el viento arrastra la capa de tierra suelta, formando nubes densas y asfixiantes.

Abunda en cristalinos arroyos, hierbas olorosas y

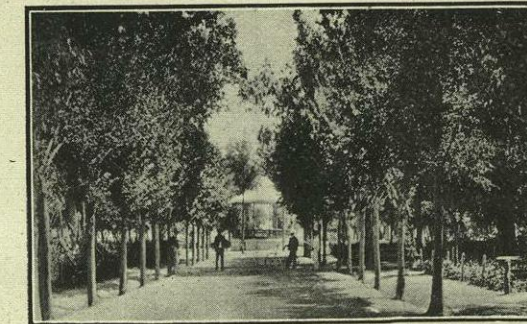


SAN LUIS. CASA DE CORREOS

floridas, altiplanicies desde las que se abarcan hermosos panoramas, y bosques frondosos. El águila y el condor, venidos de los Andes, aletean sobre esta sierra; el puma ó pequeño león ronda por las cercanías de las majadas esperando un descuido para apoderarse de una oveja; el ganado vacuno padece tranquilamente en los prados; el arisco guanaco corre asustadizo por las quebradas á la menor alarma; pájaros cantores pueblan el ramaje de trinos y aleteos, y los enjambres de abejas zumban sobre las flores silvestres, retirándose luego á sus colmenas, improvisadas en las oquedades de las rocas.

Esta sierra guarda en sus entrañas de granito enormes riquezas, como La Rioja y Catamarca. En la época colonial se explotaron sus yacimientos de oro y plata. Tiene además veneros de cobre, hierro y plomo, canteras de mármol de un hermoso verde esmeralda y depósitos de alumbre, caolín y otras materias valiosas. Según dicen los naturales del país, luego de las grandes lluvias, cuando las aguas descienden de los cerros, se encuentran por todas partes granos de oro que las corrientes han arrastrado de las cumbres.

Se llama «puntana» á esta sierra porque termina en forma de una punta granítica en el valle del Chorillo, donde se halla situada la ciudad de San Luis. Desde sus cumbres se domina un vasto horizonte, limitado al Oeste por los Andes. En el vasto panorama brillan las aguas del lago Be-



SAN LUIS. PLAZA DE PRINGLES

bedero, y la gran cañada del Balde parece el lecho blanqueado de un mar interior desecado hace siglos. También se ve, transmontando la sierra, el valle de Las Chacras, donde el general San Martín organizó los batallones puntanos que habían de seguirle en su expedición al Pacífico, mandados por Pringles, Pedernera y otros





SAN LUIS. UN PAISAJE DE LAS LLANURAS

héroes del país. La capital de la provincia fué fundada en 1596 por Don Martín de Loyola, procedente de Chile, á orillas del arroyo Chorillo y en la punta Sur de la sierra, que muchos siguen llamando «Punta de los Venados». San Luis se halla á 718 metros sobre el nivel del mar. Por uno de sus lados se extiende la pampa, que llega hasta el Atlántico ó se pierde en las soledades de la Patagonia. Por el lado del Oeste cierran el horizonte las nevadas cumbres de los Andes, entre las cuales se alza el pico Tupungato, una de las mayores alturas andinas, pues tiene cerca de 7.000 metros.

Desde las calles de San Luis se ven grandes montañas, blancas en invierno y de un color verde oscuro cuando se disuelven las nieves; color que es producto de los pastos que cubren sus laderas.

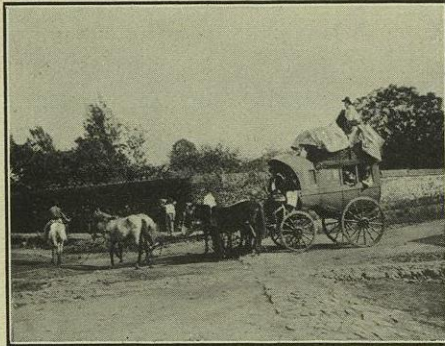
Tiene San Luis 12.000 habitantes, y la obra pública más notable de la ciudad es el acueducto del arroyo Chorillo, que la provee de agua. Posee Colegio Nacional, Escuela Normal y otros establecimientos de enseñanza, dos bibliotecas, Bancos, hospitales, sociedades y varias fábricas. Cuenta, además, con varios jardines, y la plaza del Coronel Pringles es muy hermosa por sus arboledas.

Durante la guerra de la Independencia fué teatro esta ciudad de un suceso sangriento. Después de la batalla de Chacabuco, ganada por San Martín en Chile, se estableció un depósito de prisioneros en San Luis, siendo conducidos á él, entre otros jefes y oficiales del ejército realista de España, el general Marcó del Pónt, ex gobernador de Chile, y los coroneles Primo de Rivera, Morgado y Don Rafael Maroto, el mismo que años después había de mandar en la Península el ejército carlista, dando término á la guerra civil con el Convenio de Vergara. Una parte de estos jefes y oficiales, que permanecían inactivos en San Luis, soñaron, á impulsos de su carácter aventurero, con la empresa descabellada de apoderarse de la ciudad, iniciando la reconquista de la nación argentina. Como era de esperar, fracasó este plan disparatado, siendo pasados por las armas el coronel Primo de Rivera, promotor del movimiento, y otros jefes y oficiales.

En la provincia existe una población de mayor número de habitantes que la capital y comercio más activo. Es la ciudad de Mercedes, que tiene 15.000 vecinos y un valioso tráfico, por ser estación convergente de las cuatro líneas férreas de la provincia, que se juntan en ella. Esta circunstancia hace que Mercedes sobrepuje en movimiento á la capital. Los demás centros urbanos de la provincia dignos de mencionarse por su importancia son Ayacucho, Renca, Dolores, Pederneras y Pringles.

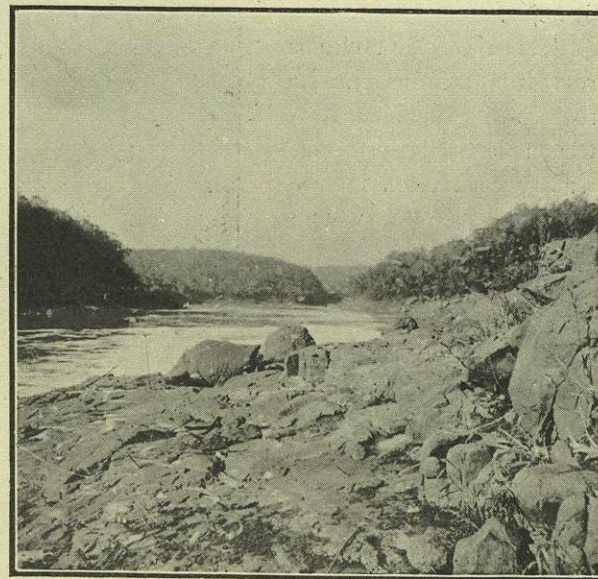
\* \* \*

El tigre, que fué muy abundante en esta provincia, casi ha desaparecido á causa de la guerra que le hacen los campesinos. También ha disminuído mucho el puma, que vive en los bosques de la sierra. Como aflige con graves daños á la ganadería, los pastores amaestran perros feroces para la persecución de esta bestia carnífera. En las llanuras abundan el ciervo, el venado y el gamo, de exquisita carne; el guanaco vive en la montaña con preferencia á la pampa. Los reptiles no son tan abundantes como en las provincias cercanas, y apenas si se encuentran algunas serpientes poco venenosas. El avestruz corre en bandadas por los llanos, y abundan en los bosques loros, calandrias, cardenales y palomas silvestres. El condor ataca á los ganados cuando tiene hambre, especialmente á las majadas de ovejas. Se ha visto también alguna vez á esta ave poderosa persiguiendo terneros de un año, y matándolos.



SAN LUIS. LA ANTIGUA GALERA

Como ya dijimos, la vegetación silvestre de San Luis consiste en plantas de madera dura, con grandes espinas. El árbol más generalizado es el algarrobo negro, cuyas vainas coriáceas constituyen un alimento para la gente pobre. Con el fruto



UN RÍO DE SAN LUIS

del algarrobo blanco se fabrica la bebida llamada «aloja», refresco tradicional muy apreciado.

El cultivo de la alfalfa aumenta con rapidez en la provincia de San Luis. Todos los años se extiende de un modo considerable el área dedicada á este forraje. La ganadería intensiva se desarrolla mucho en los campos de alfalfa, donde se engordan novillos para la exportación.

De sus productos mineros, el más famoso es el mármol verde, llamado «onix de San Luis». Este hermoso mármol, con el que se hacen preciosas obras de arte, obtiene gran éxito en Europa y es



ACUEDUCTO DE SAN LUIS

dando salida á sus productos y comunicando un apreciable movimiento comercial á Villa Mercedes y otras de sus poblaciones.

muy buscado; pero como su producción resulta escasa, se fabrican imitaciones artificiales, vendiéndolas con el nombre de mármol del Brasil.

San Luis ha pasado largos años de aislamiento y pobreza. La sequía y la falta de comunicaciones mantuvieron á esta provincia en mísera situación. Hoy las obras irrigatorias y los ferrocarriles empiezan á cambiar su aspecto, fecundando sus campos,

## SAN JUAN

SITUADA esta provincia en la vertiente oriental de los Andes, y cruzada además por los cordones de la precordillera, su territorio montañoso en gran parte, ofrece llanuras y valles entre las diversas cadenas de sierras.

El suelo es igual al de las otras provincias de Cuyo. Donde se encuentra agua crecen lozanas las plantas, produciendo abundantes frutos: donde no hay riego, la tierra ofrece un aspecto desolado, sin otro adorno que una vegetación rala y espinosa. Por fortuna, las montañas proporcionan á los 25 ó 30 valles encajonados en ellas gran cantidad de arroyos que refrescan el suelo, dando origen á una espléndida flora. Por esto la vida de San Juan se ha concentrado en las cercanías de las montañas, buscando la vecindad del agua.

En sus límites con la provincia de San Luis, se encuentra la región de los médanos, árida y movediza, que de nada sirve á la agricultura. Otra gran extensión de la provincia la ocupan los desiertos, á los que llaman «travesías», para indicar sin duda con esta palabra que el hombre sólo puede visitarlos de paso, sin intento alguno de establecerse en ellos. Son extensiones de muchos centenares de kilómetros, sin agua, sin hierbas, ardientes en verano y barridas en invierno por fríos huracanes. Los principales desiertos llevan el nombre de travesía de Tocota, travesía de Matagusanos, travesía del Zanjón y travesía del Bermejo ó Ampamaca.

En realidad, la provincia de San Juan puede consi-

derarse como un desierto de tierra dura, hostil y sin la más leve capa de vegetación. Pero este desierto tiene montañas, y entre las montañas hay valles, que son oasis, en los que disfrutan los pobladores del país de una vida próspera y abundante. Estos valles ricos, bien cultivados y regados, son los de Calingasta, Jachal, Zonda, Tulín, Castaño, Pismanta y otros.

La sequedad del clima completa la aridez del desierto. Son muy raras las lluvias y la temperatura ardiente, hasta el punto de que el invierno resulta una estación deliciosa. Por esto, donde las corrientes de agua de la cordillera pueden refrescar los campos, se producen magníficas cosechas en un ambiente dulce y favorable.

El viento huracanado, llamado «zonda», azota de vez en cuando á este país. Es un viento semejante al *simoin* del desierto de Sahara. Tal es su fuerza, que derriba los árboles y quebranta las casas, perjudicando igualmente á las cosechas, por ser caliente, sofocante y de excesiva sequedad. Cuando sopla el zonda dos días seguidos, nadie sale al campo y las gentes se refugian en las casas, cerrando las puertas y mojando interiormente las paredes para gozar de alguna frescura.

El área territorial de San Juan es de 98.000 kilómetros cuadrados, con unos 100.000 habitantes. De las numerosas montañas de la provincia bajan ríos como el San Juan, formado por el Castaño y el de los Patos, el Bermejo y el Jachal é innumerables arroyos, el Zonda, el Iglesias,



SAN JUAN. CASA DONDE NACIÓ SARMIENTO